

## Sección IV

### *Una Mirada Binacional a la Composición de los Hogares, el Género y la Distribución de la Edad, y Experiencias Educativas*

#### Resumen Ejecutivo:

- Los indígenas son más jóvenes y de más reciente arribo que los mestizos. Esto explica en parte el porqué son más pobres y tienen menos bienes.
- Si contamos todas las personas que habitan en los domicilios (residencias) de las áreas rurales de California donde viven los indígenas migrantes, encontramos que dos tercios son adultos y 60% de estos son hombres. Solo un tercio son hijos menores de 18 años. Un sorprendente 39% de los ocupantes de las viviendas son habitantes que sub-rentan un espacio, y que no son bien conocidos por los residentes principales de dichas viviendas.
- La encuesta encontró que en los núcleos familiares es muy común tener a miembros viviendo en México, mientras que otros viven en Estados Unidos. Al sumar a todos los miembros de las familias nucleares, independientemente de su lugar de residencia, el estudio encontró que dos tercios viven al norte de la frontera y un tercio vive en México. La mayoría de los que todavía viven en México son mujeres y la mayoría de los que viven en Estados Unidos son hombres.
- Dentro de estas familias binacionales hay más niños de entre 0 y 5 años viviendo en Estados Unidos, mientras que muchos de los niños que tienen entre 6 y 14 años radican en México. Esto implica que algunas personas están dejando a sus hijos mayores en México con los abuelos u otros familiares, y que continúan teniendo hijos después de haber llegado a California. Un pequeño número también envía a México a sus hijos nacidos en Estados Unidos para que los cuiden familiares.
- Los miembros de las familias nucleares que se encuentran fuera de la casa, son en su mayoría esposas e hijos menores que se encuentran en México. Sin embargo, algunos esposos e hijos adultos viven lejos de la casa en los Estados Unidos, probablemente debido a la migración laboral temporal.
- Los trabajadores agrícolas más jóvenes tienen en promedio más educación que los migrantes mayores. Sin embargo, el nivel educativo promedio de los mexicanos que trabajan en la agricultura en California no ha aumentado. Tal vez, las regiones de origen de las nuevas olas de inmigrantes tienen niveles educativos más bajos que los inmigrantes veteranos que provienen de otras áreas expulsoras.
- Los niños que vienen a California antes de la edad de 12 años, tienen una mejor oportunidad de obtener educación y de no trabajar en los campos, que aquellos que llegan después de los 12 años.

#### *IV-1 Introducción:*

La historia y estructura de las redes de las comunidades de inmigrantes agrícolas indígenas que hemos discutido anteriormente, ha creado una composición única de los hogares la cual tiene ramificaciones importantes en ambos países. Aunque son similares a

los hogares de otras comunidades inmigrantes de trabajadores agrícolas mexicanos, los hogares indígenas tienen cualidades únicas. Primero, con base en la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas (NAWS por sus siglas en inglés), demostraremos que los indígenas en California enfrentan más “desventajas” que otros inmigrantes mexicanos que trabajan en la agricultura. Segundo, usando la encuesta que completamos recientemente exclusivamente entre indígenas, (la Encuesta de Comunidades Indígenas-ECI) podremos describir detalladamente como los miembros de la familia se distribuyen entre dos países y como las oportunidades educativas difieren para los diferentes grupos de inmigrantes.

#### *IV-2 Las desventajas que enfrentan los trabajadores agrícolas indígenas mexicanos:*

Los indígenas que trabajan en la agricultura son más jóvenes y pobres que el resto de la población de inmigrantes mexicanos. Tienen menos bienes, menos educación y hablan menos inglés (y español) que el resto de los mexicanos. También son un grupo más “reciente” de migrantes. Estas desventajas que configuran las vidas de los indígenas son muy importantes pero difíciles de demostrar.

La única fuente de información que se puede emplear para comparar las características de los diferentes tipos de trabajadores agrícolas mexicanos es la Encuesta Nacional de Trabajadores Agrícolas (NAWS). Desafortunadamente, a fin de poder hacer comparaciones entre los indígenas y otros inmigrantes agrícolas de México que se incluyen en NAWS, tuvimos que designar a un grupo que representara a los indígenas porque no pudimos identificar dicho grupo con suficiente precisión en el NAWS. Denominamos este grupo como el “sustituto” de los indígenas.<sup>1</sup> Escogimos a personas que nacieron en algunos estados del sur para representar a la población de trabajadores agrícolas indígenas, porque sabemos que una alta proporción de esos sureños son indígenas, mientras que la gran mayoría de personas del resto de México no son indígenas sino mestizos.<sup>2</sup> Reconocemos que las comparaciones que presentamos a continuación son una versión atenuada de los contrastes –difíciles de medir- que existen entre los indígenas y los otros. Aunque el Sur es predominantemente indígena y el resto de México solo tiene una pequeña proporción de indígenas, la comparación se diluye por el hecho de que ningún grupo geográficamente-definido es puramente indígena o puramente mestizo. Por consiguiente, al observar las comparaciones que se presentan en las siguientes paginas, recuérdese que a pesar de que los hallazgos demuestran las desventajas que enfrentan las personas indígenas, en realidad minimizan estas diferencias con respecto a los mestizos.

#### *IV-3 Los indígenas jóvenes y recién llegados son más pobres que otros mexicanos:*

---

<sup>1</sup> La encuesta NAWS ha trabajado por varios años con diligencia para desarrollar formas para distinguir de manera precisa a la población indígena entre sus encuestados. Constantemente están experimentando con nuevas preguntas para identificar con precisión a este grupo que frecuentemente se rehúsa a auto-identificarse. Para detalles ver

Gabbard, Kissam, Glassnapp et al., 2008.

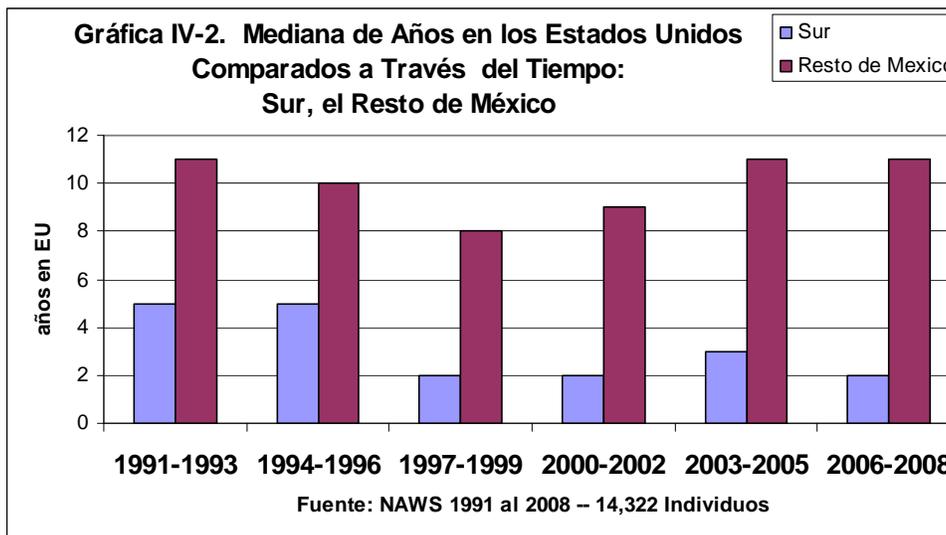
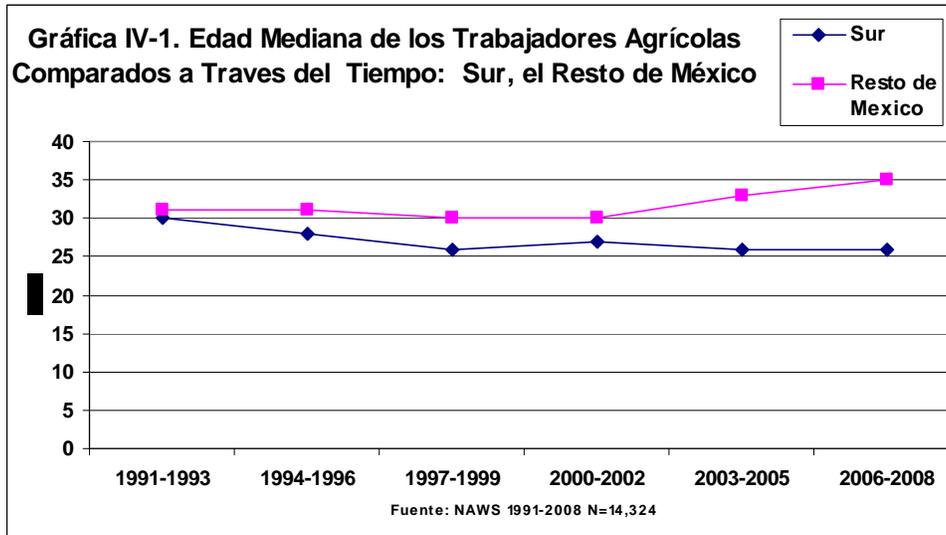
<sup>2</sup> Nuevamente, los estados del sur son: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Veracruz, Yucatán; todos los otros estados son considerados como el Resto de México.

Como describimos en la introducción y en la Sección II, la población de sureños ha ido expandiéndose rápidamente con el paso de los años.<sup>3</sup> Es interesante que, al mismo tiempo que la edad de los típicos trabajadores agrícolas de otras partes de México aumentara a lo largo de los años, la edad de los típicos sureños no incrementaba (ver gráfica IV-1). La edad promedio de un sureño en años recientes era de alrededor de 25, mientras que la edad de aquellos provenientes de otras partes de México era más cercana a los 35 años. Esto es cierto a pesar de que la edad mediana al momento de entrar de ambos grupos era casi igual (20 años de edad). Esta edad promedio considerablemente baja demuestra un patrón único entre los indígenas. A pesar de que no podemos saber con certitud que explica esta diferencia, la incorporación reciente de las comunidades indígenas al flujo migratorio internacional es uno de los principales factores que contribuye.<sup>4</sup> Como se puede apreciar en la gráfica IV-2, el tiempo mediano en los Estados Unidos para un sureño es mucho menor que para un trabajador agrícola de otra parte de México, y esta diferencia ha aumentado con el tiempo. En el periodo del 2006 al 2008 por ejemplo, el tiempo mediano en los Estados Unidos para un sureño era de solo 2 años, mientras que para un trabajador agrícola de cualquier otra parte de México era de 11 años (gráfica IV-2). Es claro que los pueblos de origen de los indígenas (al menos para aquellos que trabajan en la agricultura en California) se incorporaron más recientemente al flujo de migrantes internacionales, y por consiguiente, aun se componen mayormente de jóvenes recién llegados, mientras que los pueblos de mestizos tienen en promedio redes más establecidas de migrantes, conformadas por una gran proporción de veteranos establecidos en Estados Unidos. Es decir, aunque hay muchos recién llegados que continúan arribando de otras partes de México, la proporción de nuevos migrantes es mucho más alta entre los sureños que entre los trabajadores agrícolas que llegaron a California de otras partes de México.

---

<sup>3</sup> Hay que recordar de que la proporción de sureños (entre todos los campesinos mexicanos) aumentó de 7% a 29% cuando comparamos el periodo de 1991-93 con el de periodo 2006-2008. NAWs entrevistó en California a 12,800 campesinos mexicanos de 1991 a 2008.

<sup>4</sup> Otro factor que contribuye puede ser que los inmigrantes recientes mestizos ya no entran al sector agrícola en búsqueda de su primer trabajo en la misma medida que lo hacen los inmigrantes recientes de origen indígena.



Este arribo más reciente explica, en parte, porque los sureños son mucho más pobres. Por ejemplo, el ingreso promedio de una familia en el periodo 2006-2008 era de \$13,750 para un sureño y de \$22,5000 para un trabajador agrícola de cualquier otra parte de México. También significa que los sureños tienen muchos menos bienes. Por ejemplo, entre los hombres casados y acompañados de sus familias, solo 13 por ciento de los sureños son propietarios de su vivienda, mientras que el 29 por ciento de los mexicanos del resto del México eran dueños de sus viviendas. Al comparar estos dos mismos grupos con respecto a la posesión de vehículos, se puede apreciar que un 61% de los sureños y un 77% de las personas del resto de México eran propietarios de sus propios autos o camionetas. Esta

misma desventaja se aprecia en los niveles de educación y la habilidad para hablar inglés. NAWS refleja que los sureños completaron menos años de escuela, comparados con jóvenes provenientes del resto de México.<sup>5</sup> Es también muy probable que la calidad de la educación sea más baja en las áreas indígenas.<sup>6</sup> Esta falta de oportunidades educativas, aunadas con el bajo dominio del idioma español, significan que los indígenas enfrentan muchos más obstáculos que otros mexicanos para poder aprender inglés.

Finalmente, NAWS muestra como los sureños son mucho más propensos que otros inmigrantes mexicanos a sufrir de la “desventaja” de separación de su núcleo familiar que otros inmigrantes mexicanos. Entre los encuestados por NAWS, 64% de los sureños casados, contra el 51% de los trabajadores agrícolas casados provenientes de otras partes de México tienen a su cónyuge en su casa en México.

#### *IV-4 La composición binacional de los hogares de la Encuesta de Comunidades Indígenas – los métodos:*

Podemos confiar en NAWS para demostrar que la población indígena es diferente de otros trabajadores agrícolas mexicanos. Sin embargo, para mostrar la intrincada estructura de los hogares transnacionales de estas comunidades indígenas que tienden a ser introspectivas, utilizamos la Encuesta de Comunidades Indígenas (ECI). Más adelante, usamos la ECI para explicar cómo varios hogares altamente conectados conviven juntos en el mismo domicilio. Más aun, la Encuesta de Comunidades Indígenas describe detalladamente que es muy frecuente la presencia de personas que co-arrendan, que no pertenecen al círculo social inmediato de las principales residentes de ese domicilio. Asimismo, la ECI detalla la edad exacta y la distribución de género de los principales residentes de los hogares entrevistados y detalla la distribución de familiares cercanos de estos residentes, ya sea que vivan en México o en otra parte de Estados Unidos. La composición de estas viviendas proporciona una idea sobre las necesidades y comportamientos de la población de trabajadores agrícolas indígenas.

Más allá de la información recolectada de los 400 participantes representativos en la Encuesta de Comunidades Indígenas, los participantes también nos proporcionaron información sobre cientos de personas que eran residentes de su vivienda o miembros de sus familias nucleares que vivían en otra parte. De esta forma, pudimos construir un retrato numérico de cómo una grande proporción de personas relacionadas con el participante se distribuyen.

---

<sup>5</sup> Para personas de entre 18 y 25 años de edad, los sureños tienen una educación promedio de 6.5 años, comparado con 7.3 años de aquellos migrantes del resto de México (NAWS 1991 al 2008).

<sup>6</sup>Ver Skoufias, Lunde, Patrinos, et al, 2007

Las 400 entrevistas fueron realizadas en 345 domicilios diferentes ya que muchos de los entrevistados vivían en la misma dirección que otros entrevistados que eran oriundos del mismo pueblo.<sup>7</sup> En efecto, tenemos información de 400 distintas unidades domésticas en 345 residencias separadas. Es muy común encontrar a dos o hasta tres familias viviendo en una misma morada con el fin de ahorrar dinero en el pago de la renta.<sup>8</sup> Recolectamos información acerca de personas que tenían hasta tres tipos diferentes de relaciones con el encuestado. Un grupo incluía al encuestado y a aquellos que compartían su misma vivienda y a quienes conocía muy bien (“Residentes Conocidos”); casi por completo este grupo estaba conformado por familiares pero también incluía a algunos amigos. Logramos recopilar información demográfica de 1,628 de estos “Residentes Conocidos”. Otro grupo, los “Residentes Desconocidos”, estaba compuesto de 1,029 personas viviendo en las mismas residencias (la mayoría de las veces eran inquilinos) pero que no eran ni familiares ni amigos cercanos de los entrevistados, aunque casi siempre hablaban el mismo idioma. Para este grupo, la única información que tenemos es su género y si eran niños (menores de 18 años) o adultos. También juntamos información de un tercer grupo de personas (Familiares-Fuera-del Hogar) que incluía a los miembros de la familia nuclear de los entrevistados que vivían fuera de la casa, la mayor de las veces se encontraban en sus comunidades en México.<sup>9</sup> Logramos recolectar información completa de 860 individuos fuera-del-hogar, ya que los entrevistados los conocían muy bien.

#### *IV-5 La composición binacional de los hogares – la población total en las residencias:*

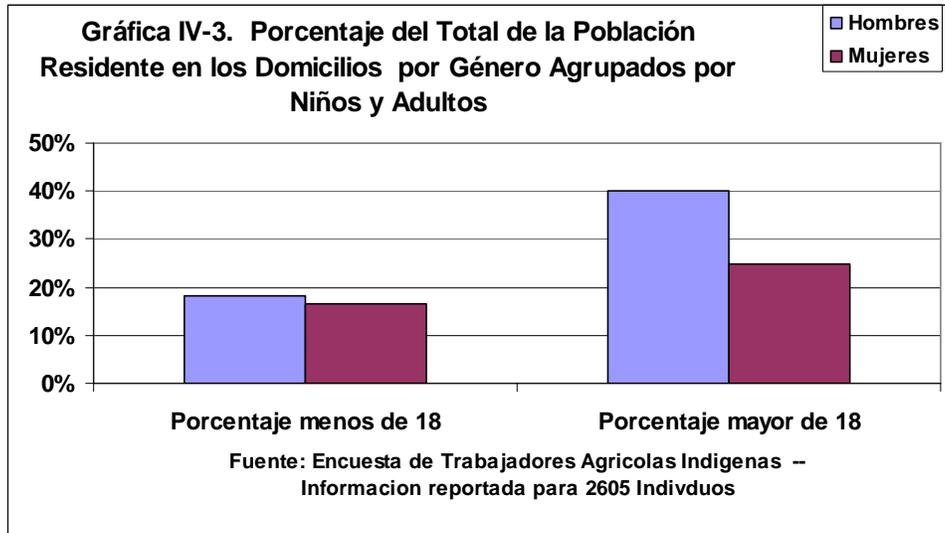
Antes de voltear a los datos más completos sobre los Residentes Conocidos, destacamos dos hallazgos importantes de la población total de residentes que viven juntos. Primero, de las más de 2,600 personas (Residentes Conocidos y Desconocidos) que vivían en las 345 residencias, una proporción sorprendentemente alta (39%) eran residentes desconocidos. Asimismo, debido a que la población total de residentes estaba compuesta de 40% de hombres adultos y 25% de mujeres adultas, eso significa que solo un tercio (35%) de todos los residentes eran niños (ver gráfica IV-3, abajo). La población consiste de dos terceras partes (casi todos) de adultos trabajadores.

---

<sup>7</sup> Una pequeña proporción estaba viviendo en campos al aire libre y no tenían una casa. .

<sup>8</sup> Prestamos cuidadosa atención a cada individuo en la población para evitar cualquier duplicación en el conteo de las personas que pudieran haber sido reportadas por más de un participante. .

<sup>9</sup> En el caso de personas casadas preguntamos sobre cónyuge e hijos, en el caso de solteros sobre padres y hermanos.



*IV-6 La composición binacional de los hogares – la cohabitación con familiares cercanos*

Al ver los datos de los Residentes Conocidos, resulta claro lo cercanamente que los hogares son entretejidos por la familia nuclear. En los 345 domicilios, 52 residencias incluían hijos casados que habitaban en la misma vivienda con uno o con sus dos padres. En muchos casos, había más de un hijo casado en las residencias familiares trans-generacionales. Además, en los 345 domicilios encontramos 24 viviendas donde vivían hermanos casados en la misma casa que la persona entrevistada. También había varios casos donde había varios hermanos casados viviendo juntos. En resumen, es muy común que en estos domicilios vivan múltiples hogares de la misma familia natal o nuclear. Cuando consideramos que en seis de los hogares había hijos casados y hermanos casados viviendo juntos, nos quedan 70 de los 345 domicilios (20%) que o bien tienen hermanos casados co-habitando, o que tienen a un padre viviendo con un hijo casado.

*IV-7 Composición de los hogares binacionales – distribución de las familias nucleares binacionales:*

Con el fin de estimar la distribución de la población binacional, limitamos nuestro análisis de los Residentes Conocidos y de los Familiares-Viviendo-Fuera-del Hogar solo a los miembros de la familia nuclear del encuestado (ej. hijos, padres y hermanos, además de algunos abuelos y nietos). De todos los miembros “conocidos” de la familia nuclear, obtuvimos información de la edad y el género. La mayoría (83%) de los familiares que viven fuera del hogar se encontraban en México.

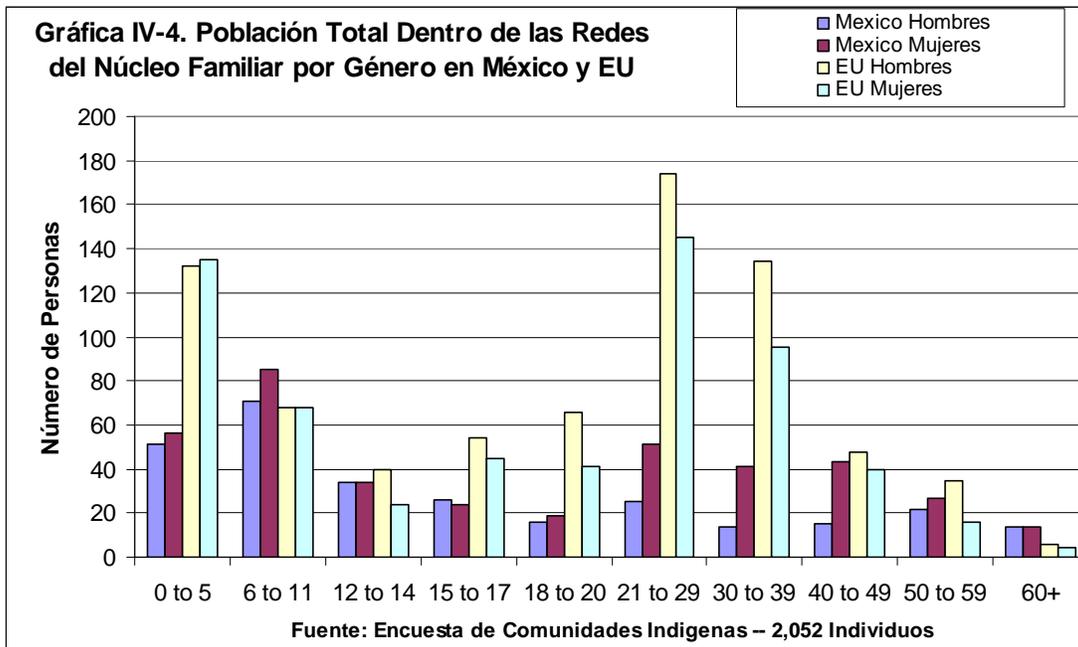
Estos datos combinados nos permitieron construir una imagen aproximada del total de redes de familias nucleares de los participantes en cualquiera de los dos países donde se encuentren. Esta imagen nos da una idea de cómo se distribuye la población entre México y Estados Unidos, tanto en números totales como con respecto a la edad y el género. En general, encontramos que la mayoría de los miembros de las redes de familias nucleares

reside al norte de la frontera. En términos generales la mayoría de los miembros de las redes en México son mujeres, mientras que la mayoría de los miembros en Estados Unidos son hombres. En seguida detallamos que hay más niños muy jóvenes en Estados Unidos que en México, mientras que en México hay más niños en el rango medio de edad que en Estados Unidos. Finalmente, describimos los miembros de las familias nucleares que se encuentran en México pero fuera de sus pueblos de origen, o bien que están en Estados Unidos pero viviendo en un lugar diferente al del entrevistado.

En total, tenemos información del género, edad y lugar de residencia de casi 2,200 miembros de las familias nucleares de los entrevistados. Inmediatamente notamos que hay más personas en las redes en los Estados Unidos (69%) que en México (31%). La migración internacional, a pesar de que no comenzó hace mucho en algunas comunidades, ha significado la transferencia a Estados Unidos de la mayoría de los miembros de las familias nucleares de los hogares migrantes. En segundo lugar, también observamos que entre todos los que se encuentran en Estados Unidos, sin importar su edad, la mayoría eran hombres (56%), y entre quienes están en México la mayoría son mujeres (58%). Este patrón de género es observable tanto en niños como en adultos. Entre los menores de 18 años, 52% de los que se encontraban en México eran niñas, mientras que en Estados Unidos el 52% eran varones.

El observar con más detenimiento las diferencias por edad y género de esta población en ambos países, permite obtener una idea más clara de la distribución de esta comunidad transnacional. Antes de continuar leyendo, obsérvese la gráfica IV-4 y familiarícese con las cuatro categorías que se presentan en la gráfica: Varones residentes en México (barra azul); Mujeres residentes en México (barra roja); Varones residentes en Estados Unidos (barra amarilla); Mujeres residentes en Estados Unidos (barra verde). Nótese que las barras de los residentes en México (barras roja y azul) aparecen a la izquierda de las barras de los residentes en Estados Unidos (barras amarilla y verde).

La gráfica IV-4 muestra que para la mayoría de las categorías de edad, hay más varones y más mujeres en los Estados Unidos que en México. En efecto, entre las edades de 0 a 5 y de 15 a 39, hay más varones y mujeres en California que en México. Más aun, para todos los rangos de edad de 12 a 59, hay más varones en California que en México. Sin embargo, hay ejemplos importantes de cuando hay más varones o mujeres/niñas de un determinado rango de edad en México que en Estados Unidos. Primero, para todas las mujeres mayores de 40, entre las familias nucleares con miembros en Estados Unidos, hay más mujeres en México que en Estados Unidos. Entre los hombres, esto solo es cierto para aquellos de 60 años o más. En el caso de los hombres, este fenómeno refleja donde se encuentran los padres de los hombres que fueron entrevistados y que radican en California; en el caso de las mujeres, el patrón refleja donde viven tanto las esposas como las madres de los entrevistados.



Otra excepción importante son las hijas de 6 a 14 años y los hijos de 6 a 11 años.<sup>10</sup> En estos casos, hay más de estos niños relativamente “mayores” en México que en Estados Unidos. Recuérdese que habíamos encontrado que muchas familias dejaban a sus hijos mayores en México, al cuidado de sus abuelos, y que migraban como pareja a California donde continuaban teniendo hijos que nacían al norte de la frontera.<sup>11</sup> Los jóvenes trabajadores agrícolas indígenas que migraron a California, frecuentemente decidían que sus esposas se unieran a ellos en California y que dejaran a algunos o a todos sus hijos en sus pueblos de origen, porque les convenía hacerlo así por razones económicas.<sup>12</sup> Primero, porque el costo de criar a los hijos en California es más alto si se toma en cuenta la comida, ropa y el cuidado de niños que tienen que pagar ya que ambos padres trabajan. Segundo, por la dificultad para que niños pequeños crucen la frontera. Tercero, porque los jóvenes inmigrantes creen que sus remesas se utilizan de una manera más productiva si el dinero esta específicamente destinado para sostener tanto a sus padres como a sus hijos.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Se da preferencia a los jóvenes adolescentes varones sobre las jovencitas para que puedan venir (o quedarse) en Estados Unidos, ya que tienen mayor capacidad de ganar dinero trabajando como campesinos.

<sup>11</sup> Hay muchas parejas de recién llegados que radican en California y dejaron sus hijos en el extranjero. Además, cuatro de las nueve comunidades que fueron entrevistadas por CCI tienen familias con hijos viviendo en ambos lugares. Es importante destacar que algunas familias envían a México a sus hijos que nacieron en Estados Unidos para que los cuiden sus familiares, mientras que los padres permanecen en Estados Unidos. Una discusión sobre los abuelos que cuidan de sus nietos se puede encontrar en Linares, 2008, p. 126

<sup>12</sup> En CCI tenemos información de los años que han estado en Estados Unidos, los 159 hombres entrevistados y sus esposas. El tiempo promedio desde el momento en que llegaron a los Estados Unidos es de 13.8 para los hombres y de 8 años para las mujeres. Por consiguiente, en promedio los hombres llegan a Estados Unidos 5.8 años antes que sus esposas.

<sup>13</sup> Uno de nuestros entrevistadores de habla Mixteca, Jorge San Juan, originario de Teposcolula, Oaxaca, es la fuente de esta información. Algunos padres deciden enviar a sus hijos de regreso a México por el temor de criar a sus hijos en lo que perciben como un ambiente más peligroso.

No es sorprendente de que haya niños más pequeños (0-5) y adultos jóvenes (18-39) al norte de la frontera, ya que los Estados Unidos atraen a trabajadores más jóvenes en edad reproductiva. Sin embargo, es crítico recordar de que en el rango de edad de 18 a 39, una importante proporción de hogares migrantes no son familias viviendo juntas, sino trabajadores solos (especialmente hombres) sin hijos que los acompañen en Estados Unidos.

La mayoría de los miembros de las familias nucleares de los entrevistados que viven lejos de ellos, son esposas e hijos que residen en México. Los 65 cónyuges (la mayoría mujeres) que residen en México tienen muchos niños pequeños (279) viviendo con ellos. Los pocos (7) cónyuges de los entrevistados que viven en otras partes de Estados Unidos, son casi todos hombres y pocos de ellos tienen a hijos (menores de edad) viviendo con ellos. Casi todos los familiares de los entrevistados que viven en los Estados Unidos son adultos (la mayoría hermanos o hijos de los entrevistados). La mayoría de los familiares que viven en México son niños. En general, 82% de todos los familiares que viven fuera del hogar residen en México.

La ubicación de las familias en México estaba sorprendentemente concentrada en las regiones de origen. Entre los cónyuges viviendo en México, 92% viven en los estados de origen, ya sea Oaxaca o Guerrero. Entre los niños, 93% viven en el estado de origen. Los pocos que no se encuentran viviendo en sus estados de origen, se encuentran predominantemente en Sonora y Baja California. La migración de la frontera hacia California parece mucho menos significativa de lo que fue anteriormente, al menos para los miembros de estas redes familiares con residencia en California. Actualmente, la gran mayoría de los migrantes en estas redes están llegando directamente a los Estados Unidos desde el estado de origen. Aquellos que vivieron por un tiempo en las zonas fronterizas, en gran medida han mudado sus familias a los Estados Unidos.<sup>14</sup>

*IV-8 Una contradicción entre mejoras educativas entre las generaciones de mexicanos aunado con el estancamiento educativo entre los trabajadores agrícolas en California:*

Primero, está claro que entre los indígenas incluidos en la Encuesta de Comunidades Indígenas (ECI) que la asistencia a la escuela ha mejorado con el paso del tiempo. Es decir, que entre más jóvenes son los participantes, más alto es su nivel educativo.<sup>15</sup> Sin embargo, el promedio continúa siendo de 7 u 8 años de escuela entre el grupo que tenía entre 18 a 20 años al momento de la entrevista (ver la gráfica IV-5, abajo). Para los otros grupos, es obvio que anteriormente el acceso a la educación era más difícil. Los grupos de mayor edad apenas si asistieron a la escuela.

Irónicamente, esta relativa mejoría en el nivel educativo de los jóvenes, comparados con sus padres, no significa una mejoría con el paso del tiempo en los niveles educativos

---

<sup>14</sup> Continúa habiendo un importante flujo migratorio desde áreas indígenas hacia los estados fronterizos, pero no entre las redes familiares con raíces en California.

<sup>15</sup> Los grupos de más edad en el NAWES tienen niveles mucho más bajos de educación que los grupos de personas más jóvenes. Esto es cierto tanto para el sur como para el resto de México.

promedio de los mexicanos que trabajan en la agricultura de California. De acuerdo con NAWS, el promedio de años de escolaridad entre los trabajadores agrícolas que entrevistaron en la década de 1990 no es más bajo que en el caso de quienes fueron entrevistados en los periodos del 2000 y 2008.<sup>16</sup> En la muestra de nuestra Encuesta de Comunidades Indígenas, el nivel educativo disminuye de acuerdo con la dificultad de acceso por carretera a las principales ciudades (ver la Tabla IV-1). Es bien sabido que de las regiones de México expulsoras de migrantes, las áreas más remotas (muchas de ellas indígenas) tienen menos capacidad de gestión política y carreteras en peores condiciones, por lo que reciben menos recursos educativos. Debido a que la agricultura de California está recibiendo constantemente a nuevas olas de inmigrantes, mientras que grupos de mayor antigüedad se van, puede ser que el nivel de educación de los trabajadores agrícolas no ha mejorado porque la fuente de inmigrantes está cambiando constantemente hacia áreas más remotas con niveles bajos de educación.

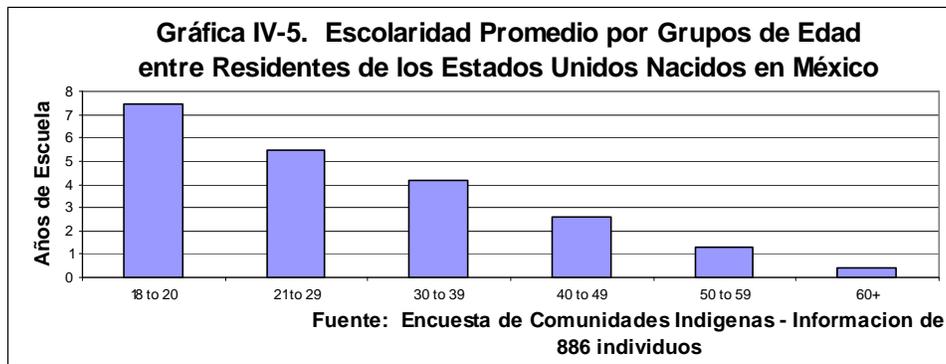


Tabla IV-1. Años Promedio de Escolaridad de acuerdo a la lejanía de las principales ciudades de México (únicamente de 18 a 25 años)

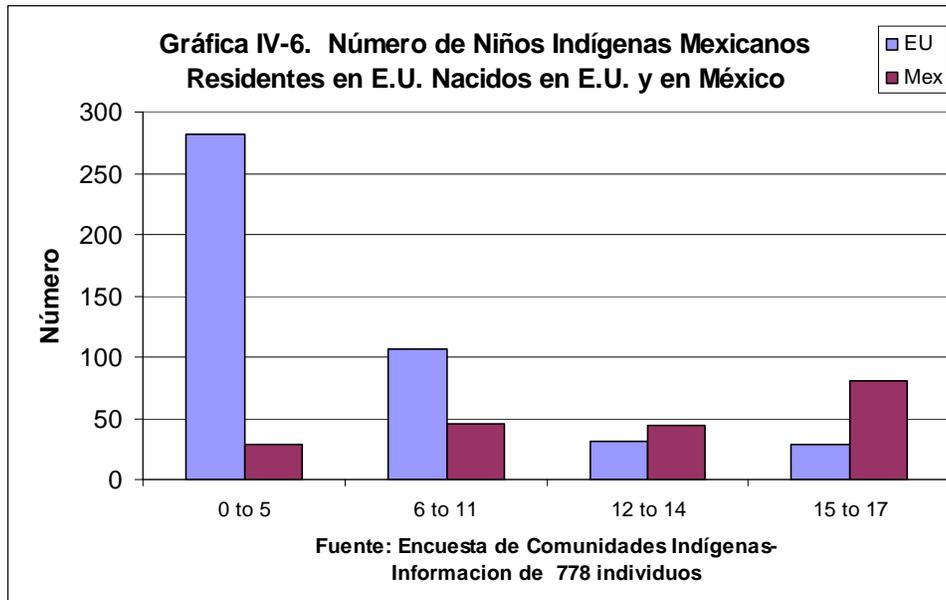
Pueblo	Años Promedio de Escolaridad	Condición de las carreteras
Tepos	9.8	Carretera pavimentada hacia ciudad grande cerca de Tlaxiaco
Cuevas	7.8	Carretera pavimentada hacia ciudad grande cerca de Juxtlahuaca
Candelaria	7.7	A 45 minutos de Chalcatongo por grava
Cerro	7.1	A 45 minutos de Santos Reyes Nopola por grava
Venado	6.7	1 hr. de terracería de Putla Villa de Guerrero
Loxicha	6.5	1.5 hrs. de grava y terracería de la carretera principal
Piñas	6.2	1.25 hrs. de grava hacia Juxtlahuaca
Peras	4.4	1.25 hrs. de grava hacia Juxtlahuaca
Jicayan	4	3 hrs. de grava y terracería hacia Juxtlahuaca

#### IV-9 *Análisis de la educación y participación en la fuerza laboral en los Estados Unidos:*

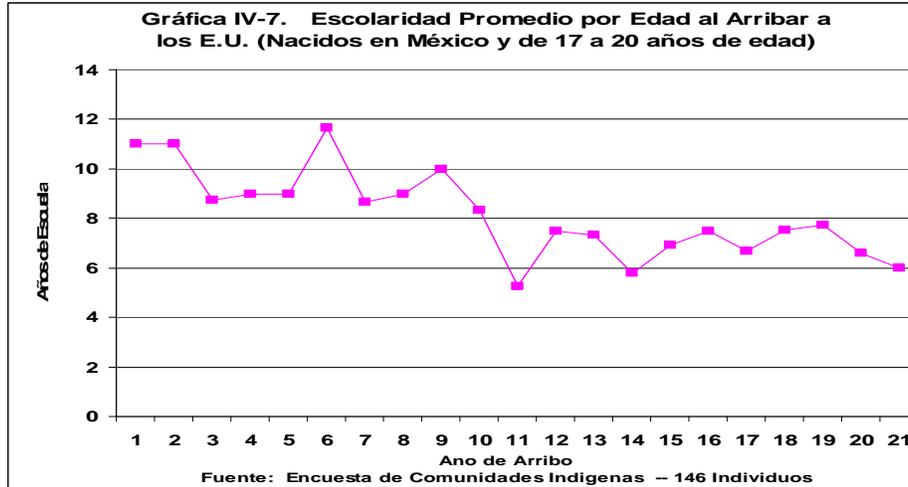
La mayoría de los niños que viven en las casas de los participantes en la Encuesta de Comunidades Indígenas nacieron en Estados Unidos. Casi la mitad de los niños (49%) que residen en estos hogares tenían menos de 6 años. Tomando en cuenta a todos los niños menores de 18 años que viven en Estados Unidos, el 70% de ellos nacieron al norte

<sup>16</sup> Esto es cierto tanto para el sur como para el resto de México.

de la frontera. Sin embargo, como se evidencia en la gráfica IV-6, a medida que el niño tiene más edad, aumentan las posibilidades de que haya nacido en México. Entre los menores de 6 años, 90% nacieron en Estados Unidos, mientras que entre los que tenían entre 15 y 17 años, 75% eran nacidos en México. Como podremos apreciar más adelante, el lugar de nacimiento y la edad al momento de llegada, tiene un impacto en la educación y la participación en la fuerza laboral.



Para el grupo de jóvenes inmigrantes indígenas nacidos en México, la edad promedio de arribo a los Estados Unidos marca una importante diferencia en los años de escuela que logran completar. Tenemos información de 146 jóvenes inmigrantes nacidos en México que radican en Estados Unidos que tenían entre 17 y 20 años de edad al momento de ser entrevistados. Aquellos que llegaron antes de los 12 años de edad tenían en promedio 10 años de escolaridad, mientras que aquellos que llevaron después de los 12 años de edad tenían un promedio de 7 años de escuela. En la gráfica IV-7, se puede observar que existe un punto decisivo que ocurre aproximadamente a los 10 o 11 años de edad al momento de llegada. Después de este punto, el nivel educativo (por encima del octavo grado) se hace menos probable. La edad de arribo es crucial para la educación. Entre los nacidos en los Estados Unidos que tenían entre 17 y 20 años al momento de ser entrevistados (solo había 20 personas en este grupo), el nivel de escolaridad era mayor. La mediana de años de escolaridad para los ciudadanos estadounidenses es de 11.5 años.



Los jóvenes que arriban después de los 11 años de edad no van a la escuela, en parte porque trabajan en el campo. Entre los 79 hijos nacidos en México que tenían entre 15 y 17 años de edad al momento de llevarse a cabo la encuesta, la mayoría (68%) llegaron cuando tenían al menos 12 años de edad. Es claro que la edad al momento de arribar a Estados Unidos, al igual que para el nivel educativo, también determina si alguien trabaja o no en el campo. Como lo muestra la gráfica IV-8, la vasta mayoría de aquellos que llegaron cuando tenían 12 años de edad o más, trabajan un mes o más por año en el campo, mientras que la mayoría de los que tenían entre 15 y 17 años pero que llegaron más jóvenes, no trabajan en la agricultura.<sup>17</sup> Esto es algo común en la comunidad en general, ya que el 93% de los hombres y el 88% de las mujeres mayores de 18 años, trabajan un mes o más por año en los campos agrícolas. Casi todos en la comunidad, inclusive las jóvenes madres, están disponibles para trabajar cuando pueden encontrar empleo.

<sup>17</sup> Entre los hogares que participaron en las entrevistas, solo encontramos 28 hijos entre 15 y 17 años de edad que nacieron en Estados Unidos. Poco más de la mitad de estos (16 de ellos) trabajaban en los campos.

**Gráfica IV-8. Número de Personas de 15 a 17 Años de Edad que Trabajan en el Campo por Edad de Arribo a los E.U**

